

# La Actitud que agrada a Dios Con Relación a la Caridad

Mateo 6:1-4

Por Israel González Zúñiga

Nuestro Señor Jesucristo no condena el acto de caridad sino el motivo. Si el factor es la notoriedad, entonces esta es la única recompensa, porque Dios no recompensa nunca la hipocresía.

Parece increíble que los hipócritas atrajesen ruidosamente la atención hacia si mismos al dar la ofrenda en las sinagogas o limosnas a los mendigos en las calles. Un comentarista dice que literalmente tocaban trompeta para llamar a los pobres y darles limosna y tener alabanza de ellos, claro que tenían la alabanza de los hombres. Jesús dice: *de cierto os digo que ya tienen su recompensa.*

Los seguidores de Cristo cuando den ofrenda deben hacerlo en secreto, tan secreto al grado que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha.

Jesús utiliza esta metáfora, o grafica de lenguaje para mostrarnos que nuestra ofrenda debería ser por el Padre y no para conseguir notoriedad.

El pasaje no debería ser comprendido como prohibiendo cualquier don que pudiese ser visto por otros, ya que es virtualmente imposible hacer que las propias contribuciones sean estrictamente anónimas simplemente, Jesús esta condenando la abierta exhibición en el acto de dar.

Claro que los fariseos eran realmente caritativos, la Biblia dice que si. Lucas 18:11-12.

Diezmaban inclusive aun las más pequeñas de las semillas. Lucas 11:42. Pero este tipo de actitud no agradaba a Dios.

Jesús en su sermón del monte enseñó a sus discípulos a tener una justicia mayor, justicia que excediera a la de los fariseos. Mateo 5:20. Los escribas y fariseos estaban enseñando una justicia que se contraponía a la justicia del reino.

¿Cuál es la caridad que agrada a Dios?

Mire lo que dice la Versión Dios habla hoy. Mateo 6:1-4

Verso 1. **No hagan sus buenas obras delante de la gente solo para que los demás los vean. Si lo hacen así, su Padre que está en los cielos no les dará ningún premio.** Verso 2. **Por eso, cuando ayudes a los necesitados, no lo publiques a los cuatro vientos, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que la gente hable bien de ellos. Les aseguro que con eso ya tienen su premio.** 3. **Cuando tu ayudes a los necesitados, no se lo cuentes ni siquiera a tu amigo más íntimo.** 4. **Hazlo en secreto, y tu padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio.**

El principio básico

No hacer actos de justicia para agradar a los hombres

No hacer actos de justicia para justificarnos a nosotros mismos

Evitar hacerlo solo para ser visto por los hombres

Que todas nuestras obras sean para la alabanza a Dios, este es el principio básico.

Evitemos las consecuencias de ignorar este principio

Si en la parte más íntima de nuestro corazón, usted de ninguna manera desea agradar y glorificar a Dios, Él no lo recompensará.

¿Qué recompensa podría tener? Estaría limitada a la alabanza de los hombres.

¿Qué es lo que no se debe hacer?

No hacer como los hipócritas. (Literalmente actores)

No tocar trompeta en las sinagogas y en las calles

No buscar ser honrados por hombres

Los actos de caridad que agradan a Dios.

No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha. Que lo que tu des sea para la gloria de Dios.

Jesús no está condenando el que se da públicamente. Hechos 2:44-45; 4:34-37

Está condenando el espíritu que busca publicidad, el exhibirse delante de los hombres

La recompensa por esta buena actitud

Y tu padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Mt. 6:4

Lea salmo 41:1-3 **Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará Jehová. Verso 2. Jehová lo guardará, y le dará vida; Sera bienaventurado en la tierra, y no lo entregaras a la voluntad de los enemigos. Verso 3. Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; Mullirás toda su cama en la enfermedad.**

Porque será conocida toda cosa encubierta. Eclesiastés. 12:14; 2Corintios 5:10

Terminamos diciendo que a los cristianos que han sido bendecidos materialmente se les ha dado la encomienda de ser “ricos en buenas obras, dadivosos, generosos”.

Aprendamos a dar, no para ser vistos por los hombres, sino para honrar a nuestro gran Dios De quien es la honra y la gloria por todos los siglos Amén.